



Suicidio por hambre

¿Deberían regularse sitios en la internet que promueven la anorexia?

Conozco a una joven que se está matando lenta y pausadamente: practica un sofisticado método de inanición que va más allá del negarse a sí mismo o purgarse.

Mi amiga ha aprendido a dominar el arte de ser extremadamente delgada con la ayuda de “expertos” en la proanorexia, en páginas “pro-ana” de la internet.

Soy de la firme opinión que estos sitios de la red deberían ser regulados tan estricta y duramente como las páginas dedicadas a la pornografía, a fin de salvarle la vida a muchas que son como mi amiga.

Lo que hay tras este fenómeno de proliferación de páginas proanorexia es un extraño movimiento dedicado a la causa de la inanición estratégica.

Es la plataforma desde la que emiten sus voces estas obsesionadas del peso que se autoclasifican en dos categorías según el método de hambrearse que practiquen: Ana (anoréxica) o Mia (bulímica). Predican con orgullo el evangelio de la inanición, apuntalado por la psicología a la inversa y rebosante de manuales de instrucción sobre el tema.

Mal disfrazado

Pese a que la mayoría de las páginas pro-ana se acompañan de mensajes que los eximen de responsabilidad, éstos en realidad parecen retos tentadores más que advertencias. Por ejemplo, Ana’s Underground Grotto, se autodescribe como “un lugar donde la anorexia es considerada un estilo de vida y una elección, no una enfermedad ni un desorden... no hay víctimas aquí”.

En 2001, había unas 400 páginas proanorexia en la red. Bajo la presión ejercida por la Asociación Nacional de la Anorexia Nerviosa y Desórdenes Asociados, portales de la web tales como Yahoo! y Angelfire prohibieron estas páginas. Las pro-ana se hundieron en la clandestinidad, ocultándose donde no las puedan regular.

Al igual que muchas jóvenes anoréxicas y bulímicas, mi amiga no solamente nunca estuvo gorda, sino que nunca tuvo la necesidad de hacer dieta. A la edad de 20 años, ella mide 5 pies 10 pulgadas de estatura.

Era tan atractiva que hace años, cuando yo salía a pasear con ella, llamaba la atención de gente de las agencias de modelaje que se le acercaban y la invitaban a pasar por una entrevista o le daban la tarjeta de la compañía.

¿Qué la motivo a reducir su peso saludable y pasar de 130 libras a ser tan flaca que hoy en día tiene que ponerse un calzón largo de franela bajo los jeans talla 1 para que no se le caigan?

Como muchas jóvenes vulnerables a los desórdenes de la alimentación, mi amiga es una perfeccionista competitiva que cuando se mira en el espejo no ve reflejarse en él nada bello. En otras palabras, era el tipo exacto de persona de que se nutren las páginas pro-ana.

“Tú has tomado una decisión: no pararás”, aconseja una escritora bajo el nombre de Shadows Truth (sombras de verdad) en una página pro-ana. “El dolor es necesario, especialmente el dolor del hambre. Refuerza tu convicción de que eres fuerte, que puedes aguantar lo que sea, que no eres esclava de tu cuerpo, que no tienes que rendirte ante sus quejidos”.

Aunque a mi amiga la conozco desde hace más de un año, no me di cuenta que se estaba matando de hambre hasta que su ex compañera de cuarto me lo advirtió: “Por favor, asegúrate de que coma. Ella hace como que sí come, pero en realidad deja que se le llene el esófago de comida, la almacena y luego la escupe toda”.

Mi amiga todavía practica todos los trucos de dieta que se encuentran en las páginas pro-ana:

Tome una o dos aspirinas al día y duerma menos de seis horas por la noche para estimular el metabolismo, y agítese constantemente para quemar 800 calorías al día.

Algunas veces, llego a la casa y me llega el olor de la comida escupida en el latón de basura. Hasta el día actual, mi amiga vive de soda de dietas, agua y nueces saladas compradas del barrio chino, las cuales mastica sin tragar. No escucha mis consejos porque está completamente sintonizada con lo que dicen los mensajes de sus amigas “Ana” en la red. La última vez que salí con ella, eructó ácido estomacal dos veces y no podía recordar que ella misma me había hecho una pregunta minutos después de formularla.

Masoquismo

Como otros desórdenes psicológicos que se manifiestan por medio de los castigos que la persona impone a su propio cuerpo, la anorexia y la bulimia surgen de la mente y pueden asumir la forma de una práctica masoquista de tono pseudoreligioso. Algunas páginas pro-ana contienen oraciones para anoréxicas y rituales de sacrificio. La serie de Mandamientos Ana incluye el siguiente:

“No comerás alimentos que engorden sin castigarte después”.

Como amiga de alguien que aprendió las mejores maneras de morir de hambre a través de los sitios pro-ana de la red, los percibo como el equivalente de darle a una persona con tendencias suicidas un libro sobre cómo matarse. La mayoría de las páginas internet que examiné contenían fotos “para inspirar deseo de flacura” de famosas modelos y actrices con las costillas y las vértebras de la espina dorsal marcadas por debajo de la ropa”.

Se deben regular estas páginas pro-ana que alimentan la obsesión de esta sociedad con el peso corporal y que dañan a la juventud. Simplemente con requerir que incluyan una advertencia de que no se hacen responsables de lo que le pueda pasar a un menor de 18 años no es suficiente. Se les debe regular el contenido con la misma medida estricta que si fuera una página de pornografía.

Debemos tratar la anorexia de la misma manera en que tratamos la obesidad y otros problemas de salud. Si restringir el acceso a estas páginas pro-ana salva la vida de aunque sea una sola mujer e interrumpe su aprendizaje de cómo morir de hambre, yo me declaro satisfecha.

Shadi Rahimi

© Copyright 2003 Lozano Enterprises. All Rights reserved.
05 de febrero de 2003.

